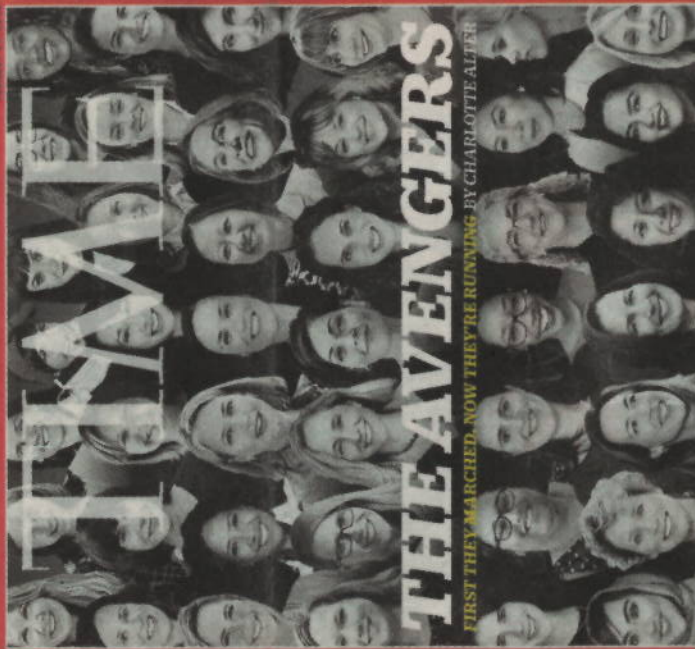




Mai Khanh Tran, pediatra, decidió participar en la elección al Congreso para proteger a pacientes que no tendrían seguro social de repelerse el Obamacare. FOTO: MAI KHANH TRAN/PÁGINA OFICIAL.



El futuro de la política en Estados Unidos ES FEMENINO

La elección de Donald Trump propició un fenómeno inesperado: una histórica participación política de mujeres que alcanzan su voz contra un presidente sexista.

DANNY BREÑES

danny.brenes@nacion.com

“

Cuando eres una estrellita (...) puedes hacer lo que quieras con ellas. Puedes agarrarlas por el co-

ño”.

El mismo hombre que dijo esas palabras –en el 2005, aunque fueron publicadas el 7 de octubre del 2016 por el

Washington Post– dijo, en 1992 durante una entrevista con la revista *New York*, que a las mujeres “hay que tratarlas como mierda”. Fue el mismo hombre que, en la década de los ochenta, mantenía una fotografía gorda de Louise Sunshine, una empleada suya, que le mostraba a Sunshine cada vez que esta cometía un error.

Fue el mismo hombre que

en 1997 calificó a las mujeres de cazafortunas, en el 2011 dijo que las mujeres que amamantan a sus hijos son asquerosas y en el 2015 dijo que Hillary Clinton no podría dirigir el país si ni siquiera era capaz de satisfacer a su esposo.

Ese mismo hombre, Donald J. Trump, fue juramentado como presidente de Estados Unidos el 20 de enero

del 2017. 24 horas después, el mundo presenció la mayor protesta de un día en la historia del país norteamericano. Apropiadamente, se llamó la Marcha de las mujeres.

Unas 4.600.000 mujeres marcharon, vestidas de rosa, en Estados Unidos, y otro medio millón más se sumó en otros puntos del orbe, como Canadá, México y la Antártida. De nuevo, la Antárti-

De acuerdo con la revista *TIME*, un número histórico de mujeres participará este año en distintas candidaturas. FOTO: *TIME*.



da. No hubo condición climática, contexto sociopolítico ni comentario sexista que pudiera detener la protesta con la que millones de mujeres manifestaron su repudio al hombre sentado en la oficina más poderosa del mundo.

Ahora, un año después, un número nunca antes visto de mujeres —la enorme mayoría de ella, demócratas— en Estados Unidos está en la carrera electoral para acceder a cargos públicos. A lo largo y ancho del país, 79 mujeres están compitiendo para ser gobernadoras de sus estados —más del doble que en 1994, año que ostentaba el récord previo—. Por la Casa

de Representantes, el número de mujeres aspirantes se multiplicó un 350% con respecto a las 41 candidatas del 2016.

Emily's List, una organización demócrata que recluta y entrena a mujeres que quieren iniciar una campaña política, había recibido 900 solicitudes entre el 2015 y el 2016, desde la elección de Trump, recibieron 26.000.

REVOLUCIÓN ROSA

Erin Zwiener es una mujer extraordinaria. A sus 32 años, ha publicado un libro para niños, ganó el programa de concursos *Jeopardy!* tres veces y, en una ocasión, recorrió 2.200 kilómetros a

lomo de mula. En el 2016, luego de rodar por el país, regresó junto con su esposo a su natal Texas; se mudaron a una pequeña casa rural a las afueras de la ciudad de Austin, donde planeaba ejecutar planes más sencillos: escribir otro libro, atender sus caballos, pintar su nueva casa de color azul.

Un día de febrero pasado, sin embargo, esos planes cambiaron. Mientras veía Facebook luego de revisar muestras de color azul para pintar la sala, Zwiener topó con una foto de Jason Isaac, representante del estado, sonriendo en una gala con comerciantes locales.

“Me alegra que la esté pasando bien”, comentó Zwiener en la fotografía. “¿Cuál es su posición con respecto a la propuesta SB4?”, refiriéndose a una ley que obliga a los gobiernos locales a llevar a cabo labores de oficiales de migración, lo que ha dispa-

do los abusos a inmigrantes en el sur de Estados Unidos.

Tras un tenso ir y venir con Isaac, el político la acusó de estar “trolleando” su página y la bloqueó. Fue entonces cuando Zwiener decidió entrar en la carrera electoral por el puesto de representante. La mujer nunca pudo pintar su sala. Ahora, su misión es pintar al estado de Texas de azul, el color del partido demócrata.

El de Zwiener no es un caso aislado; más bien se enmarca en un movimiento que bien podría cambiar el escenario político estadounidense, lo que tendría efectos palpables en el resto del mundo.

Un reportaje de la revista *TIME* incluyó entrevistas con decenas de mujeres que, en solo un año de gobierno de Trump, se han convertido ya no solo en espectadoras de la política cuyo única participación es votar, sino en verdaderas fichas en el tablero con

Tras la victoria de Trump, el número de mujeres aspirando a la Casa de representantes creció un 350%, cifra histórica.





La candidatura de Erin Zwiener a la Casa de Representantes por el estado de Texas estuvo motivada por un enfrentamiento con un candidato que decidió bloquearla en Facebook luego de que Zwiener lo cuestionara en público. FOTO: ERIN ZWIENER/ TWITTER

la intención de promover iniciativas para el respeto de sus derechos.

“En el 2016, eran votantes comunes. En el 2017, se convirtieron en activistas, impulsadas por la amarga derrota de la primera mujer candidata a la presidencia por uno de los partidos principales a manos de un hombre que habla agarrar a mujeres por el coño. Ahora, en el 2018, estas madres y doctoras y maestras y ejecutivas están dando un paso al frente”, cuenta el reportaje.

EN CONTRA DEL PODER

La mañana del miércoles 9 de noviembre del 2016, el mundo amaneció en shock. La victoria de Donald Trump no estaba en los planes ni siquiera del propio Trump—de acuerdo con el polémico libro *Fire and Fury*, que describe detalles de la campaña que llevó al presentador de televisión a la Casa Blanca—.

En California, la pediatra Mai Khanh Tran se obligó a salir de la cama y ponerse su bata blanca para atender pacientes en su clínica. Uno de sus primeros pacientes fue un niño de cuatro años con un tumor cerebral cuya madre, quien trabaja en un salón de belleza pintando uñas, solo podía costear el tratamiento gracias al Obamacare, reforma de seguro social impulsada por Barack Obama y que Trump prome-



DEMOCRAT **LINA HIDALGO** HARRIS COUNTY JUDGE

Luchar por los derechos de otras minorías, como los latinos y las personas LGBTBI, está en la agenda de varias de las candidatas que forman parte de este movimiento. LINA HIDALGO / PÁGINA OFICIAL



Cinco millones de mujeres marcharon, en todo el mundo, un día después de la inauguración de Trump para protestar

tió repeler.

"¡Lloramos juntas", contó Tran.

La doctora, quien huyó de Vietnam cuando tenía nueve años y logró estudiar en Harvard trabajando como encargada de limpieza, decidió entonces que era su responsabilidad hacer cuanto estuviera a su disposición para proteger la que consideraba la mejor posición ideológica para su país.

"Siempre pensé que esto era para otra gente y que yo no estaba calificada", dijo Chrissy Houlahan, veterana de la Fuerza Aérea y ejecutiva que ahora pelea para representar al estado de Pensilvania en la Casa de Representantes. "Pero tras la derrota de Clinton, hubo esta especie de despertar; de pensar, por qué no me postulo yo".

La masiva participación de mujeres en la política ha tenido un efecto dominó. Lauren Underwood, una enfermera de Illinois, desafiará al republicano Rand Hultgren luego de que este

Emily's List, una organización que entrena a mujeres que quieren iniciar una campaña política, había recibido 900 solicitudes en dos años; desde la elección de Trump, recibieron 26.000. ERIN ZWIENER/TWITTER

posturas
y comentarios
sexistas y
machistas.



Muchas de estas mujeres no tenían experiencia en acciones políticas hasta la elección de Donald Trump. LINA HILDAGO/PÁGINA OFICIAL



DR. MAI KHANH TRAN
CONGRESS
California's 39th District

Es temprano para saber si el movimiento cambiará la política de Estados Unidos, pero los engranajes están en movimiento. MAI KHANH TRAN/PÁGINA OFICIAL

votara para repeler el Obamacare para personas con condiciones preexistentes.

Underwood convenció a su amiga del colegio, Anne Stava-Murray, para que se lanzara también. Murray convenció a Val Montgomery de que iniciaran un movimiento para sumarse a la Marcha de las mujeres, y eso

terminó agrupando a muchas más mujeres cuyas voces ahora se escuchan mucho más que antes.

FUTURO FEMENINO

El movimiento nació de manera desarticulada, sin un núcleo previo ni un líder a la cabeza. Es casi como si cada pequeña acción pudiera

transformar el mundo. Es casi como si cada voto contara.

Es, desde luego, demasiado temprano para saber si la revolución femenina transformará Washington. Sin embargo, la participación y el ahinco de estas mujeres ya sugiere un cambio de paradigma, uno que podría alejar del poder a un hombre como

Donald Trump.

"Las mujeres nunca son tan fuertes como después de sufrir una derrota", escribió Alexander Dumas en la novela *La reina Margot*.

La política estadounidense se parece estar a punto de descubrir cuán fuertes son sus mujeres exactamente.

revistadominical@nacion.com